



Leer en línea

¿Para quién es el circo?

ELLE Korea · 2018

Traducción de pasajes seleccionados del artículo coreano publicado el 9 de marzo de 2018. Copia conservada en el archivo del artista.

Un artista capaz de señalar problemas sociales mediante un lenguaje ingenioso ha llegado a Corea. Es el artista sudamericano Starsky Brines.

El universo está lleno de seres extraños. Aparecen payasos, perros, gatos y personajes cuya forma no puede identificarse del todo. ¿Quién realiza este circo y para quién? El protagonista de estas obras es el artista venezolano Starsky Brines.

Su exposición se presenta en G Gallery, en Cheongdam-dong, Seúl. La muestra, abierta del 7 de marzo al 6 de abril, lleva por título CIRCUS. El tema de la exposición es el maltrato animal, un problema de alcance mundial. Starsky ha trabajado con frecuencia a partir de experiencias personales que conecta con problemáticas sociales y culturales contemporáneas, y esta exposición continúa esa línea. Aun así, la muestra tiene momentos vivaces, enérgicos e incluso aparentemente tiernos. Esto parece estar relacionado con la manera ingeniosa en que Starsky articula su lenguaje visual.

Ese lenguaje también proviene de su forma de trabajar. Antes de comenzar una obra no establece un plan detallado; deja que el pincel lo conduzca sobre el lienzo. Por eso sus pinceladas resultan directas, dinámicas y transmiten velocidad. Al mismo tiempo, insuflan vida a los personajes de sus pinturas.

Para Starsky, la violencia es un instinto humano. Muchas personas esconden ese impulso en algún rincón, pero él intenta encontrarlo y mantenerlo visible. Expone sin vacilar esas dos dimensiones opuestas: lo humano y lo violento. Los personajes de sus obras, que se comportan de manera salvaje y absurda, dan cuenta de ello.

Después de contemplar varias de las obras de esta exposición, ¿qué queda? Amar y odiar; ser amado y también ser odiado. Se percibe la repetición de esas distorsiones emocionales entre personas y animales, o entre unas personas y otras, y la realidad que las acompaña.

En las exposiciones recientes en Corea han predominado la fotografía, la arquitectura y la escultura por encima de la pintura. La exposición de Starsky Brines ofrece una oportunidad para volver a experimentar la fuerza de la pintura.